

VOTOS DEL NOVICIADO 2013

Homilía del P. Provincial Arturo Peraza

Mis queridos hermanos Emiro, Javier, Juan y Alexis. Hace casi dos años los estábamos recibiendo formalmente en el noviciado de la Compañía, hoy con alegría los recibimos en esta mínima Compañía que agradece al Señor la vocación de cada uno de Uds. Lo que cada uno ha ido aportando y está llamado a aportar tanto a esta fraternidad como a la misión que en común tenemos.

Los votos este año los están realizando bajo un contexto particular. Celebramos el año de la fe y si algo requiere de la fe es un acto como esté. Para el mundo lo que aquí Uds. hacen es una locura. Como jóvenes con futuros profesionales brillantes van a gastar sus vidas de esta forma. Optar por los pobres de este mundo y no por el dinero, optar por el servicio en vez del poder, optar por el amor en vez de la imagen egoísta y hacer de ello profesión de su fe concreta, suena a locura. Un mundo cuyas opciones están destruyendo la vida en el planeta y que ahora nos hace encarar una potencial tercera guerra mundial. No es acaso en realidad una locura lo que los Estados Unidos y Francia pretenden hacer en Siria. Matar al enfermo para acabar con la enfermedad. Y quiero con esta frase sencilla traer a la memoria que el Papa nos ha convocado a una jornada de ayuno y oración por la paz el día de hoy, pues en este contexto están haciendo sus votos.

Nazaret, el espacio de los pobres y olvidados, el pueblo que no aparece en el AT y que será un espacio central en el NT. Nazaret como Jesús es la piedra que desecharon los constructores de la fe ¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?, dirá con razón Natanael. En Nazaret se anuncia la acción de Dios en una joven, mujer y pobre. Jesús es el de Nazaret, el carpintero, de quien se conoce su familia de miseria. En Nazaret comienza el anuncio de la misión por parte de Jesús que ha vencido el mal y como el rey eterno nos llama. En medio de un mundo conflictivo Jesús opta y anuncia en Nazaret, entre los pobres, el sentido de su misión de vida.

Lo que Jesús expone es su fe. La fe en Jesús no es un problema de doctrinas más o menos complejas que buscan definir la naturaleza de Dios. La fe es una forma como Dios se acerca a nosotros. Se acerca para liberar y para invitarnos a la libertad. Sólo hombres y mujeres libres pueden optar por el Reino, pues se trata de un reino de libertad. Los votos expresan ese sentido de libertad en su sentido más radical. Nos liberamos de los ídolos del tener, del poder y del éxito. El problema es que esos ídolos no están fuera de nosotros, sino en nuestro interior. Nos hacen tener fe en otras cosas que nos harán personas y no en el Dios de la vida. Dejamos de creer en el amor, en la fraternidad, en el servicio, en la sencillez, para creer que las cosas, los títulos, nuestra imagen o posiciones en la vida serán lo que nos brindará la felicidad para poco después vernos atrapados en las redes de la mentira, el miedo y la muerte. Se trata de la fe en el mundo cuya última consecuencia ya enuncié cuando señalé el caso de Siria o como vamos destruyendo nuestro pequeño planeta que antes alcanzaba y sobraba.

Jesús viene para brindarnos la verdadera libertad, para anunciar, no el desquite de nuestro Dios, sino el año de gracia del Señor. Se trata de anunciar la vida y eso son los votos. Es

nuestra forma de expresar una opción, un anuncio. Creemos en la vida que viene del Señor. La experiencia de fe consiste en escuchar dentro del corazón, marcado por el amor esta llamada de amor. Es Dios quien clama, quien grita, quien llama desde dentro.

Es este el clamor que cada uno de Uds. ha escuchado. Lo oyeron a través de sus familias quienes les transmitieron la fe, esa fe que no es simplemente doctrina sino vida. Quiero agradecerles a Uds. pues una vocación no se explica sin la familia. Uds. fueron instrumento de Dios y quizás les pase como a los de la parábola de Jesús en Mateo: ¿Señor cuando fue que te vimos y te servimos? Y el Señor les responderá cuando lo hicieron con uno de estos hermanos los más pequeños lo hicieron conmigo y concluiría yo. Uds. como María a Jesús transmitieron en el Nazaret el Espíritu del Dios del servicio, la libertad y la vida. Gracias.

La historia continuó y en varias situaciones de la vida Uds. fueron oyendo ecos de esa llamada a la vida. Eso los llevo a buscar y en ese camino nos encontramos, primero inquietos, luego candidatos, ahora en el noviciado. A través de las experiencias vividas han ido afinando el sentido de esa llamada: hospitales, colegios, parroquias, trabajos pastorales. Pero ha sido especialmente fundamental el espacio personal de silencio y encuentro consigo mismo y con Dios que ocurre en la oración cotidiana, en las lecturas y muy especialmente en los Ejercicios Espirituales.

Hoy esto se convierte en compromiso. En anuncio de misión que como y con Jesús pretende expresar un proyecto de vida. Se hace fe viva y de eso se trata el año de la fe. Se trata de hacer vida una opción por la libertad que libera, por la vida que da vida, por la luz que ilumina la vida de otros, por creer en eso que llevamos dentro en vasijas de barro pero que es el tesoro escondido y la perla fina. Somos testigos y apóstoles de esa fe, compañeros de Jesús. Quiero en particular agradecer hoy la vocación de Emiro como hermano en la Compañía. Tu vocación es una llamada particular para todos nosotros. Somos religiosos y esa es nuestra identidad. Nos formamos para ser compañeros de Jesús el carpintero, el de Nazaret, consagrados de llenos a esa misión que nos roba el corazón. Luego vendrán los modos, algunos a través del ministerio ordenado (como es y será el caso de algunos que nos acompañan hoy y que en pocas semanas recibirán el ministerio presbiteral), otros como es tu caso como laico consagrado. Pero aquí lo importante es señalar miembros de una única fraternidad con una única misión que recibimos de nuestro Rey y Señor.

Quiero agradecer la fraternidad de Uds. cuatro. Diversos como son, han sabido establecer una fraternidad en el camino de seguimiento de Jesús. Bien conocen su diversidad: edades, intereses, modos de enfocar las cosas, etc. En un mundo y país que ve en la diversidad divergencia, enfrentamiento; Uds. en fe concreta han construido una fraternidad que enriquece. Eso es lo que decimos cuando nos comprometemos a ingresar en esta mínima Compañía. Este voto no se refiere a un acto puntual que ocurrirá en un futuro (últimos votos) sino a una actitud de vida permanente que se funda en la fraternidad que nos va haciendo miembros, hermanos, compañeros. Quiero expresarle a nombre de todos: Bienvenidos y gracias.

Pido a Dios en la memoria de los mártires de Hungría que supieron dar su vida por la fe, a San Pedro Claver esclavo de los esclavos - cuya memoria recordaremos este lunes - que les

conceda vivir con fidelidad, entrega y alegría esta vida que Uds. eligen como modo de ser, vivir y hacer realidad la experiencia de amor de Dios.